
El estudio sistémico de las literaturas marginales: Desarrollo y crítica en el programa investigador de Xoán González-Millán

ISAAC LOURIDO

*Centro de Estudos Galegos (Faculdade de Ciências Sociais e Humanas
– Universidade Nova de Lisboa)*



Resumen

En el artículo se estudia el protagonismo alcanzado por las teorías sistémicas en la trayectoria investigadora de Xoán González-Millán. En primer lugar, se reconstruye el marco teórico afianzado en la década de 1990 para el estudio de literaturas marcadas por la marginalidad y la dependencia, centrado en la fundamentación de un modelo de análisis institucional adecuado para su aplicación al contexto gallego. En la segunda parte del texto se analiza la crítica formulada por González-Millán a las propuestas de base sistémica. Esta crítica se inicia a finales de 1990 y se apoya en una apertura epistemológica hacia otros marcos teóricos, como las teorías del espacio público o las teorías de la subalternidad.

Abstract

This paper examines the role that systemic theories came to play in the research of Xoán González-Millán. First, we reconstruct the overarching theoretical framework present in the 1990s with regard to the study of literatures marked by marginalization and dependency, focusing on the founding of a model of institutional analysis geared for application to the Galician context. The second half of the paper focuses on González-Millán's criticism of systemic-based proposals. This criticism, begun in the late 1990s, is based on an epistemological openness to other theoretical frameworks, such as theories dealing with the public sphere or subalternity.

Bases de la planificación investigadora de González-Millán

Los resultados del trabajo investigador de Xoán González-Millán (1951–2002) resultan difíciles de sistematizar, debido tanto a la dispersión de su obra como al carácter heterogéneo de los asuntos y enfoques propuestos por este autor desde la década de 1980. Más allá de su interés por las teorías sistémicas y por su aplicación a la literatura gallega contemporánea, que constituyen el objeto de estudio principal de este trabajo, las relaciones entre nacionalismo y cultura, la configuración de las identidades literarias en el estado español durante el siglo XIX, la teoría narratológica, las antologías literarias o los vínculos entre

saber lexicográfico y construcción nacional fueron algunas de las materias más recurrentemente abordadas por González-Millán en artículos, capítulos de libros y monografías.¹

A pesar de esta dispersión, que afecta tanto a los objetos de estudio como a los cauces elegidos para la difusión de los resultados investigadores, podemos señalar con Arturo Casas (2004) la existencia de tres *niveles de continuidad* en la obra de González-Millán, que se refieren a los objetos de estudio por él privilegiados, a la proyección heurística y epistemológica de su producción, así como a las sinergias establecidas entre investigación e intervención social. En relación con la primera de estas dimensiones, González-Millán demostró un interés constante por los procesos de emergencia, configuración e institucionalización de los sistemas literarios y culturales, prestando especial atención a la cuestión nacional y contando casi siempre con la referencia del caso gallego o de casos análogos a este. También fue general su inclinación al estudio de las ideas de *inestabilidad* y *desintegración*, aplicadas tanto al ámbito sociocultural como al propiamente textual o discursivo (González-Millán 1991a). De hecho, en la última de estas líneas de trabajo cabe situar su tesis doctoral y la producción dedicada a la poética narrativa de Álvaro Cunqueiro.²

La reconstrucción del horizonte heurístico y epistemológico en el que se inserta la obra de González-Millán debe tomar en consideración factores de distinto tipo. Se hace necesario notar su predisposición a testar, para su aplicación a espacios culturales definidos por su carácter marginal, la validez de programas teóricos reconocidos y legitimados en el estudio de otros casos. En estas coordenadas debe ser inscrita su aproximación al conjunto de las teorías sistémicas y el programa correlativo diseñado para el análisis de la literatura gallega. Conviene tener en cuenta, además, el carácter auto-consciente y progresivo, pero también auto-crítico, que González-Millán imprimió al desarrollo de su aparato teórico y metodológico, con la voluntad casi siempre declarada de hacer explícitos sus procesos reflexivos y analíticos. En la definición de su emplazamiento heurístico y epistemológico tuvo una influencia decisiva la relación establecida por el autor con marcos teóricos, académicos e institucionales de un perfil heterogéneo. En este sentido, González-Millán estuvo atento a los debates de la teoría literaria suscitados en la universidad americana en el

- 1 La 'Páxina González-Millán', recurso electrónico gestionado por el profesor de la Universidade de Santiago de Compostela, Arturo Casas, constituye la fuente más importante y actualizada para conocer la producción bibliográfica de González-Millán y las reflexiones sobre su obra. Puede accederse a ella en la siguiente dirección: <http://webspersoais.usc.es/persoais/arturo.casas/XG-M.html> (búsqueda realizada el 18 de agosto de 2013).
- 2 La tesis doctoral, de título *Proceso textual y desintegración narrativa en la novelística de Álvaro Cunqueiro*, fue presentada en el año 1987 en la City University of New York. Con posterioridad publicó las siguientes monografías: *Os artificios da fabulación* (González-Millán 1991b) y *Álvaro Cunqueiro e Merlín e familia* (González-Millán 1991c). Es importante anotar que fue precisamente en la City University of New York donde González-Millán desarrolló su carrera investigadora, circunstancia esta que le proporcionó una posición heterotópica y una cierta particularidad epistemológica en el campo gallego de los estudios literarios.

último cuarto del siglo XX; al mismo tiempo, su trabajo dialogó con la tradición de los estudios hispánicos y se comprometió en la dinamización de unos estudios literarios gallegos aún no reconocidos, por distintos motivos, en los circuitos académicos internacionales.

El tercer nivel de continuidad señalado por Casas (2004) se refiere a la existencia de una especie de planificación de carácter político y cultural en la trayectoria de González-Millán, fundada en la proyección del trabajo investigador sobre ámbitos sociales y políticos concretos. El espacio sociocultural gallego actuó como referencia preferente para él en este sentido, y a ello debemos vincular el estudio de determinados aspectos como la diferencia, las relaciones entre hegemonía y subalternidad o los procesos de conflicto registrados en los planos cultural, ideológico y discursivo. En el prólogo de su libro *Resistencia cultural e diferencia histórica* (González-Millán 2000), se perfila un cuadro epistémico que incluye las siguientes exigencias: el compromiso del investigador con su propia contemporaneidad, la visión crítica de las condiciones históricas y sociales en las que se ejerce la actividad intelectual, así como el reconocimiento de la historicidad intrínseca de toda actividad teórica. La validez y la relevancia de la experiencia personal en la fundamentación de este *diferencialismo epistémico* se debe, en palabras del propio González-Millán, a la existencia de una ‘articulación positiva entre unha determinada posición dentro da estrutura social e a articulación conceptual da experiencia social correspondente’ (2000: 21).

Desarrollo de las teorías sistémicas y aplicación a la literatura gallega

El interés de González-Millán por los paradigmas teóricos de base sistémica debe ser ligado a los objetivos generales del programa investigador que acaba de ser esbozado. Siguiendo los criterios propuestos por Tötösy de Zepetnek (1992), los fundamentos que nos permiten hablar de un conjunto de *teorías sistémicas* (pese a tratarse de principios con presencia y consistencia desiguales en cada marco teórico) se concretan en la comprensión de los sistemas culturales como entidades regidas por principios relacionales y funcionales, de naturaleza comunicativa y que tienden a constituir realidades autopoieticas y autorreferenciales. Agrupan, de acuerdo igualmente con los criterios laxos de Tötösy de Zepetnek, la teoría de los polisistemas, la ciencia empírica de la literatura y las varias teorías de la institución literaria, así como distintos paradigmas de fundamentación sociológica o que emplean como referencia las nociones de *sistema* o *campo*.

La aspiración fundamental de González-Millán, en relación con este ámbito epistemológico, fue establecer las bases para un análisis institucional de la literatura gallega, centrándose en la exploración de diferentes marcos teóricos que desarrollaron la idea de *institución*, como los propuestos por Jacques Dubois (1978), Peter Uwe Hohendahl (1989) o Itamar Even-Zohar (1990). También siguió de cerca las investigaciones aplicadas dentro de estos parámetros en contextos análogos al gallego, como las diseñadas por el Centre de Recherche en Littérature Québécoise (CRELIQ) de la Université Laval para la literatura quebequesa.

En el ciclo de artículos publicados en la primera mitad de la década de 1990 (especialmente, González-Millán 1991a, 1991d, 1992) se preocupó de analizar las circunstancias del sistema literario gallego con posterioridad a 1975, al tiempo que exploró distintas etiquetas que destacaban su carácter *menor, dependiente, deficitario, marginal* o *periférico*. Si bien el uso indistinto de unas u otras etiquetas debe ser relacionado con el carácter en parte auto-aclaratorio de estos trabajos, la referencia al carácter marginal y periférico de la literatura gallega fue predominante en la producción de González-Millán en esta época. La preferencia primera por la teoría de los polisistemas de Even-Zohar parece fundamental en esta elección, ya que se observa una preocupación específica tanto por el carácter conflictivo y desigual de las relaciones entre sistemas literarios como por las experiencias culturales sometidas a la ocultación histórica. El trabajo de asimilación y selección crítica realizado en los trabajos académicos referidos fraguó, de una forma más sistematizada, en las monografías *Literatura e sociedade en Galicia (1975–1990)* (González-Millán 1994) y *A narrativa galega actual (1975–1984)*. *Unha historia social* (González-Millán 1996), la primera de ellas concebida como depósito de trabajos teórico–metodológicos y la segunda con una proyección aplicada y analítica más definida.

En los trabajos de González-Millán se percibe con claridad la inestabilidad nocional que ha acusado el concepto de *institución* en los estudios literarios. Dicha inestabilidad procede del carácter sintético y proteico adquirido por el término, empleado con distintos objetivos y en programas de investigación claramente divergentes, pero en algún sentido consolidado como referencia conceptual para las aproximaciones teórico–críticas que aspiran a dar cuenta de todo aquello que, en los análisis de base retórico–formal, se consideraba como *extra-literario*. Entre las orientaciones metodológicas articuladas en torno al concepto, pueden ser señalados dos polos específicos. El primero de ellos engloba propuestas de base sociológica y empírica, especialmente interesadas en los aspectos materiales y organizativos relacionados con lo literario, bien como marco social en que emergen los textos, los agentes o las prácticas de escritura y lectura, bien como aparato ideológico del Estado que asume tareas de legitimación en los planos literario y social y que, al mismo tiempo, regula las políticas literarias o los circuitos de producción, distribución y consumo (Dubois 1978).

El segundo de los polos ahora referido agrupa aquellos marcos teóricos próximos a las coordenadas generales de los estudios semióticos, que desarrollaron principalmente la idea de institución a partir de su función reguladora del *repertorio*, de los procesos de canonización o, en terminología bourdiana, del *espacio de posibles* de un determinado estado de campo.³ Este otro ámbito teórico se interesó de

3 Es necesario, no obstante, hacer notar la crítica formulada por Pierre Bourdieu a la noción de *institución*, localizada en el nivel conceptual pero también en el propiamente nominal: ‘Nada se gana sustituyendo la noción de campo literario por la de “institución”: además de correr el riesgo de sugerir, por sus connotaciones durkheimianas, una imagen consensual de un universo muy conflictivo, esta noción hace desaparecer una de las propiedades más significativas del campo literario, concretamente *su débil grado de institucionalización*’ (Bourdieu 1995: 342n–343n). *Malgré lui*, buena parte de los modelos propuestos para un estudio

forma específica, en consecuencia, por la literatura como hecho creativo y por los procesos de codificación y normativización en los niveles lingüístico, textual y discursivo. La tensión entre las orientaciones sociológica y semiótica fue integrada en paradigmas como el de André Belleau, comprometido en el estudio de la 'doble naturaleza' de la institución literaria, reducida en su esquema a 'faits d'appareil' y 'faits de discours' (véase Melançon 1986). El propio González-Millán (1994: 18) se mostró partidario de una perspectiva metodológica análoga, capaz de atender a las dos dimensiones señaladas y, al mismo tiempo, funcional para su aplicación al caso gallego.

La teoría de los polisistemas fue, tal vez, la propuesta que mejor supo incorporar a su cuadro analítico esa tensión entre lo material y lo discursivo.⁴ En primer lugar porque sus explicaciones permiten distinguir conceptualmente entre *la institución*, como entidad dinámica y heterogénea encargada de promulgar las normas que rigen la actividad literaria y de determinar las posibilidades de uso del repertorio, y los elementos que la integran (o *instituciones*): una parte de los productores, la crítica, las editoriales, las publicaciones periódicas, las agrupaciones de escritores, los cuerpos de gobierno, la institución educativa o los medios de comunicación.⁵ Aún sin asumir de forma explícita la distinción entre lo material y lo discursivo, la teoría de los polisistemas aspira a identificar el conjunto de factores integrantes de la institución y a analizar las repercusiones de su actividad en el ámbito repertorial⁶. La inclusión de la institución como factor del sistema literario en el marco teórico de Even-Zohar viene a

institucional de la literatura se nutren de la teoría de los campos. El caso más significativo es el de Jacques Dubois.

- 4 Antony Purdy (1988), en la presentación del volumen *Problems of Literary Reception / Problèmes de réception littéraire*, destacó también la sintonía entre las propuestas de Belleau y Even-Zohar. Dicha publicación, por otro lado, formaba parte de los trabajos del proyecto *History of the Literary Institution in Canada / Histoire de l'institution littéraire au Canada*, desarrollado por el Research Institute for Comparative Literature de la Universidad de Alberta a finales de la década de 1980 y comienzos de la siguiente.
- 5 Even-Zohar (1990: 17) define el repertorio como 'the aggregate of laws and elements (either single, bound, or total models) that govern the production of texts'.
- 6 La teoría de los polisistemas y la sociocrítica coinciden en destacar la función reguladora y de mediación desarrollada por la institución, así como las repercusiones de esa actividad que pueden ser verificadas en los procesos literarios de un sistema dado. No olvidemos que la sociocrítica fue el espacio teórico y metodológico en el que consagró su carrera académica André Belleau y que, por otro lado, González-Millán (2004a) también le prestó atención específica en alguno de sus trabajos. La conexión entre el paradigma institucional y la sociocrítica textual (entendida como sinónimo de la *sociobibliología* aplicada por autores como Donald F. McKenzie o Jerome McGann) se fundamenta en la consideración de la segunda como disciplina puente entre la filología y los estudios de carácter hermenéutico, sociológico e historiográfico. González-Millán (2004a) anotó, además, las posibles contribuciones de la sociocrítica para la fundamentación de una 'historia social' de la literatura, destacando cinco áreas de especial relevancia: las relaciones entre filología e interpretación, el inventariado de textos literarios sometidos a filologización, los vínculos entre historiografía literaria y fijación textual, las conexiones entre fijación textual y canonización, así como la importancia de las distintas modalidades de edición textual en el asentamiento de 'literaturas menores' como la gallega.

corroborar el acuerdo general en los estudios literarios de base institucional sobre la necesidad de incorporar a su objeto de estudio los elementos y procesos convencionalmente asociados a las ideas de *contexto* o *entorno*.

La adopción de un análisis institucional, como el perfilado por González-Millán en su producción primera, conecta con la cuestión de la configuración de un discurso historiográfico propio para los sistemas *débiles* o *dependientes* (Even-Zohar 1990: 55). Con frecuencia, y en relación directa con la proyección teleológica y performativa asumida por la historia literaria en procesos de emergencia o consolidación sistémica, la historia de los sistemas literarios de este tipo es concebida como el relato de su proceso de institucionalización (con procesos análogos de legitimación y autonomización que con frecuencia se dan por no acabados o pendientes de resolución), circunstancias todas estas que no concurren necesariamente en los discursos historiográficos de los sistemas consolidados o *independientes*. En el trabajo en el que con mayor claridad se refirió a la constitución historiográfica de las literaturas marginales, González-Millán (1992) reservó un lugar central para la dimensión institucional y vinculó esta decisión a la necesidad de comprender la naturaleza exógena del espacio político que controla la institucionalización de la producción discursiva y cultural en aquellos sistemas determinados por la precariedad en una situación de conflicto dada. La fundamentación institucional de la propuesta es perceptible en las cuatro áreas definidas como básicas para el historiador de los sistemas literarios periféricos: las condiciones materiales e institucionales de producción y recepción del discurso literario; la recepción de los textos literarios, con referencia concreta a su funcionamiento en el contexto de una experiencia marginalizada; la identificación de los sistemas de codificación en los niveles lingüísticos, estético e ideológico; finalmente, las dinámicas de intertextualidad (González-Millán 1992: 451–52).

Fundamentación de un modelo institucional

González-Millán sistematizó su modelo de análisis institucional en el volumen *Literatura e sociedade en Galicia (1975–1990)* (1994), consagrado a la definición de una arquitectura teórica y conceptual para el estudio de la literatura gallega, pero también al diseño de propuestas metodológicas, pautas de análisis y objetos de estudio correlativos. Antes de entrar en los detalles que apuntalan el programa general, es necesario hacer mención de determinados factores que González-Millán considera vertebrales. Me refiero, en primer lugar, a la importancia concedida a la fecha de 1975, en tanto símbolo de la instauración de un nuevo orden en los discursos culturales. En ese momento se localiza también la necesidad de una articulación teórica específica que tenga en cuenta tanto la tradición literaria como la legitimación de las propuestas emergentes y, entre otros factores, el crecimiento de nuevos desafíos ligados al mundo editorial y a las instituciones educativas. En la obra, el estado español desarrolla el papel de referencia supra-sistémica o macro-cultural para el estudio comparado de

dinámicas observadas en la literatura gallega posfranquista y las detectadas en los casos catalán y vasco, en tanto procesos conceptualizados como análogos en varias de las dimensiones enfocadas por el autor.⁷

A González-Millán, por otro lado, le interesa específicamente el estudio del género narrativo, en el que cree detectar un dinamismo y una acumulación de energía cuyo estudio favorece la evaluación de procesos y cambios con repercusiones en el conjunto del sistema.⁸ Finalmente, el desarrollo de un modelo institucional comporta también en este caso la apuesta por una metodología de base empírica y factual. Pese a la orientación teórica del volumen de 1994, no faltan en él algunas calas sobre determinados aspectos (como el mundo editorial y los premios literarios) que se apoyan en la compilación de datos extraídos básicamente de publicaciones periódicas y de informes oficiales o sectoriales. Aunque se trata de una orientación aplicada con mayor ambición en el volumen *A narrativa galega contemporánea (1975–1984)* (González-Millán 1996), pueden ser señalados ya en este momento algunos límites para esta apuesta metodológica. Sus carencias fundamentales se concretan en la ausencia tanto de una relación detallada de las fuentes como de una explicación de los recursos y procedimientos empleados para su compilación y sistematización, así como de directrices específicas sobre la relevancia del trabajo empírico para la constitución del modelo y para la producción del discurso teórico-crítico que lo acompaña.

El depósito de materiales que constituye, en último término, *Literatura e sociedade en Galicia (1975–1990)*, hace descansar buena parte de su desarrollo teórico en la proyección del concepto de *autonomía* para el análisis de los procesos y de los cambios detectados en la literatura gallega del período referido. En este sentido, González-Millán se preocupa de analizar lo que podríamos denominar un *doble proceso de autonomización*, por un lado tendente al reconocimiento de la literatura como discurso específico y legitimado en el conjunto de los discursos socioculturales gallegos, pero al mismo tiempo orientado hacia la superación de las dinámicas de dependencia establecidas con el sistema literario español. Con la referencia de esta conceptualización, pero con la inclusión de otros criterios de base sistémica y funcional, González-Millán (1995) fundamentó la distinción entre el *nacionalismo literario* y la *literatura nacional*. Si bien ambos conceptos son presentados como fases o modelos de funcionamiento para sistemas literarios en vías de institucionalización, una interpretación menos restringida permite

7 Como muestra de la consideración preferente dada al marco geocultural español, o más precisamente a las culturas periféricas de ese contexto, sirva la referencia constante en el trabajo de González-Millán (1994) a los Encuentros Galeuzca, que reúnen periódicamente a escritores vascos, gallegos y catalanes desde 1984.

8 En esta apuesta por el estudio de la narrativa parece pesar también la voluntad de compensar el lugar central ocupado por la poesía, tanto en el campo de la creación como en el académico, en el momento en que González-Millán realiza sus investigaciones, al gozar este género de atribuciones fundacionales y simbólicas directamente apropiables por el relato nacionalista hegemónico. El carácter emergente y la mayor exposición a tensiones de distinto tipo (textual, genológico, ideológico, editorial o crítico) contribuyen a fundamentar, en este sentido, la atención privilegiada concedida a la narrativa.

comprenderlos como conjuntos de procesos con características específicas que pueden coexistir en una misma sincronía y registrarse en ámbitos distintos de un mismo sistema o campo.

Con la idea de *nacionalismo literario*, el autor quiso referirse a la ‘superimposición de funciones discursivas’ para el discurso literario, procedentes en su mayoría del proceso de articulación de un imaginario social de corte nacionalista, así como a la existencia de un déficit de autonomía en todos los niveles del sistema literario (discursivo, institucional y social). Estas circunstancias, según González-Millán, provocan que sean considerados como *nacionales* todos los textos escritos en gallego hasta la década de 1970, pero también la prolongación de estos criterios en épocas posteriores mediante la activación de una serie de prácticas y estrategias reconocibles.

A apropiación dunha determinada representación da realidade galega, a utilización da alegoría nacional como estratexia discursiva, a articulación literaria dunha identidade colectiva, o cultivo intensificador dunha intencionalidade reivindicativa ou contestataria, a nacionalización, é dicir, galeguización, de formas ou xéneros inéditos no sistema, a estructuración do mundo de ficción en torno a unha serie de imaxes consideradas nacionais e a instalación do texto nunha determinada tradición literaria que, por razóns varias, é definida como nacional (González-Millán 1995a: 74)

Por contra, en la fase de la *literatura nacional* los niveles de legitimación y consolidación sistémica favorecen el reconocimiento de la autonomía discursiva y de cierta institucionalización social, así como la delimitación de la producción textual de acuerdo con los parámetros sociopolíticos representados por un espacio nacional determinado. La convergencia de las ópticas sistémica e identitaria–nacional parece una de las más rentables, pero al mismo tiempo más complejas, del modelo desarrollado por González-Millán. En él se postula que los procesos de legitimación y reconocimiento necesarios para la institucionalización de una literatura determinada se localizan de forma regular en el ámbito de lo nacional, pero al mismo tiempo contiene una preocupación específica por no reducir la relación entre sistema literario y literatura nacional a términos de equivalencia. Bien al contrario, el objetivo es identificar y describir el conjunto heterogéneo de factores que permiten hablar de una institucionalización efectiva y de la existencia de un sistema que funcione como tal, así como constatar los procesos de legitimación social participantes.

La vocación del programa de González-Millán es, al mismo tiempo, analítica y proyectiva. Se concentra tanto en perfilar conceptos y herramientas para el estudio como en señalar los principales desafíos que el sistema literario gallego debe afrontar para lograr su institucionalización plena, además de sugerir las tareas que corresponden al campo de la investigación para avanzar hacia la homologación con otros contextos culturales. Así, la caracterización implícitamente negativa del nacionalismo literario encuentra su correlación en la crítica a determinados paradigmas teórico–críticos habilitados en la década de 1980. González-Millán se opone de forma explícita al grupo de investigadores que,

apoyado en esquemas teóricos como los propuestos por Francisco Rodríguez y reunidos en torno a una serie de instituciones del ámbito del nacionalismo gallego, aplicaron en sus investigaciones un esquema teórico con base en la sociología marxista y en las teorías proyectadas desde ella para el análisis cultural.⁹ En los fundamentos de este paradigma se encuentra, además, la postulación de una definición de la literatura gallega ajustada a determinados preceptos en los que traslucen posiciones ideológicas concretas relativas a valores discursivos (primacía de lo 'real sociológico'), nacionales y de clase.

A pesar de las intenciones de los agentes que asumen posiciones y prácticas críticas de este tipo, González-Millán (1991d: 54–60; 1994: 30–33; 1995a) ve en su persistencia uno de los obstáculos principales en el proceso de autonomización y legitimación social del sistema literario gallego. La renuncia a despojar el discurso literario de sus funciones como discurso resistente, la difusión de una imagen del escritor como personalidad distinguida por su compromiso político y cultural, las reticencias a aceptar la entrada en el sistema literario de nuevos géneros y formas de representación, o la confianza depositada en la eficacia de construir un discurso historiográfico y crítico basado en presupuestos de esencialidad y autarquía entorpecen, para González-Millán, el desarrollo de una dialéctica fructífera con las transformaciones sociales de los años posteriores a 1975 y, más específicamente, con los cambios y desafíos que el discurso literario debía afrontar en el ámbito social.

Otro aspecto significativo del análisis diseñado por González-Millán tiene que ver con la selección de una nueva gama de objetos de estudio, correlativa a la renovación teórica y metodológica que el enfoque institucional representaba en aquel momento en los estudios literarios gallegos. De este modo, propugnó estudiar el mundo editorial, a la luz de su relación con el mercado y con las administraciones públicas, y la figura del escritor, en especial la construcción de su (renovada) imagen o los procesos de legitimación y profesionalización que le conciernen, sin olvidar otros aspectos como su relación con los medios de comunicación masivos o el espacio de posibles delimitado por la hegemonía del nacionalismo literario. Se interesó además por las relaciones entre innovación estética y patrones de canonización, con frecuencia a la luz del análisis de los cambios producidos en las dinámicas y en los procesos de jerarquización de los géneros literarios.

Su seguimiento de la crítica literaria contemporánea obedece a la importancia concedida a la consolidación de esta instancia de consagración para el desarrollo de los procesos de institucionalización por él enfocados. Por motivos análogos, estudió la emergencia de premios literarios en la década de 1980, con atención fundamental a las funciones que cumplen en el conjunto del sistema y las estrategias que ponen en práctica a partir de los certámenes agentes y grupos concretos. Dentro de esta lista, que pretende ser simplemente ilustrativa del programa de investigación al que se viene haciendo referencia, un último objeto de estudio que será señalado es el de las relaciones entre la institución

9 Un texto referencial de esta corriente crítica es la obra de Francisco Rodríguez (1990).

literaria y la institución educativa, para el cual González-Millán postuló analizar los procesos de alimentación recíproca entre una y otra, su importancia para el proceso de normalización lingüística, las repercusiones en el campo editorial o el tratamiento dado a la historia literaria.

La orientación de este modelo institucional para su aplicación a sistemas literarios débiles, periféricos o marginales (como el gallego desde 1975) provocó la referencia obligada a las dinámicas de dependencia, interferencia y conflicto establecidas entre los sistemas que coexisten en un mismo espacio social (para el caso que nos ocupa, los sistemas gallego y español). González-Millán reconoce en distintos momentos que el enfrentamiento registrado en el plano institucional con el sistema literario español es el principal obstáculo para el proceso de institucionalización del sistema literario gallego. Tampoco ignora que el proceso del nacionalismo literario tiene una voluntad básicamente resistente y contestataria contra el sistema dominante, y que son objetos de estudio irrenunciables tanto las luchas de grupos y agentes por promover e imponer el proceso de institucionalización que consideran más conveniente como la relación que este establece con respecto a la situación de dependencia/conflicto con el sistema español.

Se trata, sin embargo, de una formulación que no reserva un ámbito de estudio concreto para los procesos asociados a los sistemas fuertes o consolidados, ni siquiera para aquellos directamente relacionados con la conservación y el refuerzo de su condición. No se incorporan decisivamente en este modelo, tampoco, perspectivas críticas para una comprensión de la situación de conflicto sistémico que vincula a ambos sistemas, por ejemplo en los términos que el propio González-Millán proponía en su trabajo de 1992, al sugerir que ‘os conceptos de conflicto, dominación e resistencia suplanten ós de coherencia e consenso como temas centrais de análise’ (1992: 445). De tal forma que podría proponerse que el paradigma institucional mantiene aún determinadas deudas con el modelo crítico e historiográfico de base nacional, pese a las aperturas desarrolladas por el autor en distintos momentos en relación con los criterios geográficos, lingüísticos o identitarios más comúnmente incorporados a ese modelo.¹⁰

Estudio de la narrativa del posfranquismo

En *A narrativa galega actual (1975–1984). Unha historia social*, González-Millán (1996) desarrolló una aplicación de los esquemas teóricos y metodológicos ahora reseñados, sin que por ello en la obra se pierda de vista el horizonte heurístico y planificador que es común en su trayectoria. De acuerdo con los límites genológicos y cronológicos que marca el propio título del volumen, González-Millán emprende el análisis documentado de los procesos de renovación discursiva y repertorial representados por la producción narrativa, repasa de forma

10 Nos referimos, por ejemplo, a la crítica efectuada por González-Millán (1998) al criterio filológico como criterio monolítico para la fundamentación de las tradiciones estética, crítica e historiográfica de una determinada literatura, así como a las variables formuladas para la incorporación de la experiencia del exilio a las cartografías teóricas y analíticas proyectadas sobre la literatura gallega (González-Millán 2004b).

exhaustiva la recepción crítica experimentada por esa producción y, finalmente, estudia los procesos de canonización puestos en marcha en la época, a partir de la observación de distintas instancias de consagración como historiografías literarias, manuales escolares o antologías. El interés fundamental reside, por tanto, en observar la puesta en escena de un modelo historiográfico a partir de los principios y enfoques que con más intensidad aplicó el autor para el estudio de la literatura gallega: marco teórico de carácter sistémico–institucional, atención privilegiada para el género narrativo y fundamentación metodológica y procedimental de base empírica. Para este último aspecto han sido sugeridos algunos límites en páginas anteriores, también pertinentes en el análisis de *A narrativa galega actual (1975–1984)* (1996).

Precisamente, una de las características más específicas de la entrega es su consciente incursión en el ámbito de la historia literaria, desde luego a partir de postulados heurísticos y retórico–discursivos muy distintos de los convencionalizados en la disciplina. El propio autor nos ofrece, en la presentación del volumen, determinadas explicaciones sobre la óptica historiográfica incorporada, por ejemplo en lo relativo a los criterios de periodización y organización discursiva. La perspectiva sistémica conduce al reconocimiento de una cierta arbitrariedad en el período 1975–1984, época que al mismo tiempo se identifica con el ciclo de ‘institucionalización dun campo literario autónomo, e [que] abre un período (1985–1995) caracterizado pola consolidación definitiva dese proceso’ (González-Millán 1996: 10). En relación con el corpus analizado, el autor propone como criterio básico la superposición del ‘horizonte de referencia’ y del espacio sociocultural que funciona para cada uno de los elementos, por encima de las clasificaciones de carácter genológico. Es este el punto de partida que motiva la disposición del tercer capítulo (dedicado al estudio de la recepción crítica de los textos) en secuencias anuales consecutivas, sin un criterio de ordenación concreto dentro de cada anualidad, que pretende la destitución de la convencionalidad narrativa (retórico–causal y de fundamentación teleológica) inscrita en la mayoría de las historias literarias (1996: 11).¹¹

El estudio de los procesos de renovación observa los programas de diversificación del discurso narrativo y la activación de dinámicas de legitimación de la novedad, al mismo tiempo que analiza la relevancia de lo experimental en el avance de la autonomización (por ejemplo, al clasificar las bases de los premios literarios de acuerdo con esta variable). Sitúa, además, el gran reto de la narrativa gallega en el establecimiento de un diálogo eficaz con un público receptor mayoritariamente educado en castellano y diglosizado (es decir, que reproduce en sus prácticas culturales las diferencias simbólicas verificadas entre el castellano, como lengua de prestigio, y el gallego). En este contexto, González-Millán (1996: 53 y ss.) propone la distinción teórica entre ‘textos fundacionales’ (capaces de inaugurar nuevas vías de articulación discursiva o temática) y ‘textos emblemá-

11 En este mismo sentido, César Domínguez (2004: 140 y ss.) considera la periodización historiográfica a partir de ‘años literarios’, concebidos como micro-historias parcelares, una de las alternativas a la narración causalista y autárquica propia del modelo nacional.

ticos' (reproductores de corrientes sociales contemporáneas). El objetivo es, por un lado, estudiar las innovaciones repertoriales experimentadas por el género y su tensa relación con la función desarrollada por el discurso literario como depositario privilegiado de la identidad colectiva; por el otro, atender la relación entre diversificación repertorial y expansión del espacio literario gallego.

En relación con la historia de los textos y de su recepción crítica, González-Millán ofrece la lista completa de los títulos publicados entre 1975 y 1984, con referencia a sus condiciones de publicación y acompañada de una amplia muestra de testimonios críticos (1996: 81–316). La recurrencia a las fuentes hemerográficas provoca en este apartado un menor protagonismo del discurso del autor que, cuando se hace más evidente, y de forma contradictoria con el esquema sistémico–institucional trazado, se acerca a la crítica literaria y con frecuencia introduce comentarios de carácter valorativo. Por contra, en la observación del trabajo desarrollado por distintas instancias en la canonización de la narrativa, González-Millán (1996: 317–58) se detiene en los siguientes aspectos: la relevancia concedida a 1975 como fecha de inflexión, la presencia del género en publicaciones científicas o directamente relacionadas con la programación curricular, y las dependencias establecidas entre institución literaria e institución educativa a partir del nuevo marco legal. En relación con estos aspectos, González-Millán se permite concluir que la narrativa se constituyó como el género de mayor legitimidad social ya desde los inicios de la década de 1980.

Crítica de los modelos sistémicos y fundamentación de una teoría crítica de la cultura

La orientación sistémica del programa de González-Millán en la década de 1990 fue siempre desarrollada con una precaución especial: la dificultad de estudiar el sistema literario gallego a partir de unos paradigmas construidos para su aplicación a escenarios de características distintas. De acuerdo con esto, González-Millán elaboró una profunda crítica de la teoría de los polisistemas y de la teoría del campo literario y, al mismo tiempo que reconocía algunas de sus ventajas, inauguró perspectivas teóricas para la corrección de sus insuficiencias. Es necesario tener presente, de todas formas, que el investigador gallego no tuvo en cuenta las reformulaciones de la teoría de los polisistemas realizadas por Even-Zohar con posterioridad a 1990, orientadas en líneas generales a la fundamentación de unas bases teóricas para el estudio del marco más general de la *cultura*. Del mismo modo, la atención prestada por González-Millán a la producción teórica de Pierre Bourdieu se concentra de forma principal, aunque no exclusiva, en *Les Règles de l'art* (Bourdieu 1995).

La lectura crítica de la teoría de los polisistemas (González-Millán 2001) se asienta en cinco aspectos: (1) las limitaciones derivadas del intento de establecer una 'ciencia de la literatura'; (2) la excesiva dependencia del enfoque lingüístico–sémico heredado de la tradición formalista; (3) el desplazamiento a la esfera de lo implícito de la 'lógica nacional' y la desatención correlativa a la complejidad

verificable en procesos de emergencia o configuración sistémica articulados de acuerdo con esa lógica; (4) la homogeneización resultante de la pretensión de alcanzar resultados de validez universal; (5) las dificultades para integrar en el modelo las experiencias propias de la subalternidad.

Si bien el concepto de *ley* manejado por Even-Zohar (1986) se asemeja más a una idea de hipótesis y probabilidad que condensa tendencias verificadas que a la prescripción de normas de alcance global, la revisión de González-Millán se preocupó por destacar la gama restringida de experiencias socioculturales analizadas, señalando de forma implícita la prioridad concedida al sistema cultural hebreo-israelí. Por otro lado, su crítica al enfoque formalista parece reproducir determinados esquemas sobre el legado de los miembros de la OPOIAZ (en relación con la preferencia por análisis de carácter sincrónico, centrados en los elementos compositivos del texto), al tiempo que da menor importancia a algunas de las aperturas abiertas por esta escuela para la fundamentación de la corriente del *funcionalismo dinámico* (Even-Zohar 1990).¹² De todas formas, lo principal de esa dimensión prospectiva es la constatación de la relegación de determinadas variables sociológico-institucionales en el análisis, en especial de las relacionadas con los procesos de construcción colectiva de índole nacional.

En este mismo sentido, González-Millán cuestionó la orientación prescriptiva de la noción de *sistema óptimo* (Even-Zohar 1990: 81), empleada como sistema tipo para la evaluación de realidades sistémicas concretas. Esa orientación prescriptiva desvirtúa su rentabilidad para el estudio de aquellos contextos en los que se registran factores opuestos a las ideas de continuidad, regularidad y estabilidad, por ejemplo en procesos de desintegración, emergencia, emancipación o, en general, en todos los derivados de dinámicas de imposición, resistencia y lucha por la consecución de la hegemonía cultural en una comunidad y en un territorio dados. No se trata sólo de que el esquema de Even-Zohar sea demasiado rígido cuando explica, a partir de un número limitado de casos, las relaciones de carácter intra- e intersistémico y de que convierta en norma la tendencia de las formas periféricas a imitar la 'perfección' de los sistemas centrales. En la crítica de González-Millán (2001: 313) se reclama como imprescindible, además, una reflexión sobre 'a lóxica que lexitima e garante o estatuto epistémico dese sistema literario perfecto e autosuficiente'.

Las críticas efectuadas al modelo polisistémico son parcialmente coincidentes con las formuladas para la teoría del campo literario, por ejemplo en lo que

12 Los tres aspectos básicos que permiten establecer una continuidad entre los paradigmas que Even-Zohar sitúa en la corriente del funcionalismo dinámico (Formalismo ruso, Estructuralismo checo, Semiótica de la cultura – Escuela de Tartu y Teoría de los polisistemas) serían la comprensión de la literatura como fenómeno dinámico, el reconocimiento del conflicto como motor de los cambios en el interior del sistema y la integración de los sistemas literarios en series o polisistemas más amplios como factor que interviene en su funcionamiento. Cierto es que la acentuación de esta vertiente en el Formalismo ruso únicamente se registró en un momento tardío, a finales de la década de 1920 (en trabajos de Juri Tinianov o Boris Eichenbaum), y que no alcanzó un desarrollo comparable al de otras propuestas teóricas del grupo.

tiene que ver con la determinación transhistórica que se desprende de la teoría de los campos sociales y la correlativa ausencia de una sociología histórica de la cultura (González-Millán 1999: 1224). Pero el investigador gallego anota también en este caso la relegación del factor nacional en la configuración de los procesos de constitución, legitimación y dominación en el interior de los campos (2001: 304; 2002: 225). La revisión del paradigma bourdiano fue elaborada a partir de las posiciones (también críticas) defendidas por Bridget Fowler. Las tres carencias principales señaladas por esta investigadora inciden en la no incorporación de las divergencias de género y nacionalidad como factores decisivos en el funcionamiento del campo; la priorización casi absoluta de los procesos de distinción simbólica como objeto de estudio y, de forma implícita, como motor principal de las dinámicas que rigen la actividad del campo; por último, la discriminación de las formas de arte popular o masivo y las tomas de posición asociadas a ellas (González-Millán 1999).

En relación con las posibilidades de incorporar la teoría del campo literario al estudio de sistemas que presentan déficits en sus procesos de institucionalización, González-Millán (2002: 233–34) reconoció dos problemas fundamentales de índole metodológica. Por un lado, la visión idealizada, homogeneizada e indiferenciada de los grupos caracterizados como subalternos o marginales; por otra parte, la aplicación instantánea de los esquemas producidos a partir del estudio de las formaciones sociales que responden a parámetros no marcados como dependientes. La alternativa es planteada de la siguiente manera:

Necesitamos una nueva crítica social con un horizonte epistémico y heurístico capaz de responder a los desafíos de experiencias culturalmente diferenciadas e históricamente específicas. Sólo entonces se podrá reconocer que las formaciones sociales y culturales periféricas son algo más que una simple réplica de las fórmulas metropolitanas; que una visión crítica nacida de una determinada experiencia colectiva (la femenina, por ejemplo), no puede ser reducida a una reductora y deformada representación; y que, ahora, quizás más que nunca en la historia de los estudios sociales, existe la posibilidad de un nuevo marco de intelección con el cual poder explicar diferentes tipos de interacción entre las formaciones sociales que reclaman el derecho a participar en lo que se ha denominado la cuestión del reconocimiento público. (González-Millán 2002: 234)

La consciencia de las dificultades para proyectar sobre el caso gallego la teoría de los polisistemas y la teoría del campo literario (las más reconocidas y extendidas del espectro sistémico) constituyeron el pilar para la búsqueda de otros paradigmas que contribuyesen a fijar un modelo de análisis más satisfactorio, también opuesto a las formas tradicionales de afrontar el estudio de la producción cultural. Los principios de este reposicionamiento teórico fueron explorados de forma significativa en el libro *Resistencia cultural e diferencia histórica* (González-Millán 2000), en el que se ofrecen las bases de una nueva teoría social de la cultura, muy influenciada por las contribuciones de Craig Calhoun (1995) para una redefinición ampliada de la teoría crítica y social como ámbito epistemológico. Dichas bases conceden prioridad al diferencialismo cultural

y a la especificidad histórica como objetos de estudio, reconocen la necesidad de atender las identidades y las formas de vida desde el punto de vista de su construcción sociohistórica y, entre otros elementos, consideran la heterogeneidad como factor que facilita la identificación de las tensiones internas en las formaciones sociales (González-Millán 2000: 16–17).

En el volumen se acentúa el carácter reflexivo y meta-teórico que es común en la trayectoria del autor, articulado en este caso a partir de la lectura crítica y la ampliación heurística de presupuestos avanzados por autores como Antonio Gramsci, Mijail Bajtin o Edward P. Thompson. Al mismo tiempo, en él se ofrecen nuevas redes conceptuales, de naturaleza interdependiente, en las que el caso gallego sigue jugando un papel referencial. Una de esas redes pone en relación las ideas de *subalternidad*, *espacio público*, *discurso social*, *experiencia*, *resistencia* y *sociedad civil*. Otra, más específicamente orientada al establecimiento de pautas de análisis para la producción literaria, nos permite agrupar en un mismo marco conceptual las nociones de *institucionalización*, *literatura nacional*, *espacio público (nacional)*, *espacio literario (nacional)* e *identidad*.

La funcionalidad de este bloque de coordenadas teóricas aparece condensada en el desarrollo propuesto por González-Millán para la noción de *espacio literario nacional*. La directriz fundamental sugiere el estudio del rol asumido por el discurso literario en la institucionalización de los comportamientos sociales y de las marcas identitarias claves para la afirmación de un (contra)espacio público, con aspiraciones de alcanzar la hegemonía en el marco social en el que se inscribe. A partir de la propuesta de ‘lecturas nacionales’ de Tony Bennet, González-Millán (2000: 75) remarca la importancia de analizar los ámbitos participantes en la configuración de una literatura nacional. Apunta, en este sentido, tanto los procesos de institucionalización del discurso literario como las prácticas socioculturales que fomentan la constitución del espacio público nacional, la legitimación social y la canonización estética, la institucionalización de la Historia literaria nacional o, por último, el protagonismo de las instituciones educativas y de otros mecanismos de reproducción social y cultural.

Un último bloque de sugerencias para el análisis, en el que se observa con especial nitidez la continuidad entre el modelo institucional del primer González-Millán y esta posterior orientación hacia paradigmas del ámbito de la sociología y la teoría de la cultura, atiende a la interferencia entre las áreas de configuración y legitimación del discurso literario y las áreas en las que opera lo propiamente literario. Estas últimas estarían determinadas en primer grado por la tensión autonomía/heteronomía y por el factor nacional, y en segunda instancia por la dialéctica existente entre las dimensiones textual, discursiva, ideológica e institucional. Objetos interdependientes para el estudio, que resumen este trazado de prioridades, serían la responsabilidad de la construcción de una literatura nacional en la institucionalización de una identidad también nacional; los vínculos entre la configuración de un espacio público (nacional) y una literatura nacional; así como la identificación de los indicadores que permiten aventurar una (proto-)institucionalización del espacio público literario.

Para finalizar, me interesa destacar la centralidad otorgada por González-Millán a la noción de *espacio público*, así como la potencialidad de la misma para la fundamentación de una alternativa a los conceptos de sistema y campo. Sobre este asunto, es fundamental discernir en qué medida la idea de espacio público alcanza una mayor rentabilidad en el estudio de escenarios en los que solo de forma metafórica se puede hablar de la existencia de un sistema o campo, debido a las deficiencias detectadas en cuanto a su autonomía discursiva o a la densidad y funcionalidad de las relaciones establecidas entre los elementos que lo integran. En un breve trabajo sobre la emergencia cultural gallega en la época anterior a 1936, González-Millán (1995b) asume que, en buena medida, hablar de espacio público para ese período implica hablar de ‘espacio público literario’.¹³ En este caso, además, entendido como instancia decisiva para la constitución de un ‘horizonte de experiencia nacionalista’, que aspira a la inclusión de una experiencia histórica colectiva y a la superación de una trayectoria determinada por la marginación y la represión. Este proceso incorpora en el nivel heurístico dos dimensiones fundamentales, ambas decisivas también en el programa investigador de González-Millán. Por un lado, la activación de los mecanismos de discusión y adhesión de la comunidad concernida en el proceso de autonomización, institucionalización y nacionalización de su experiencia colectiva; por el otro, en el contexto de la convivencia y el conflicto desigual entre dos identidades (que se postulan) como nacionales, la puesta en evidencia de la dimensión resistente de la comunidad históricamente dependiente y subalterna.

El desarrollo de las teorías sistémicas realizado por Xoán González-Millán deja constancia de algunas de las líneas de continuidad que han sido mencionadas en este artículo para el conjunto de su trayectoria. Entre ellas, la apuesta por la innovación teórica y metodológica, el diálogo con marcos epistemológicos de distinta naturaleza académica y disciplinar, los vínculos establecidos entre investigación y transformación social, o la preponderancia de Galicia como referente central de su planificación investigadora. Por la relación con esta planificación de carácter global, la rentabilidad de su análisis crítico de la teoría de los polisistemas, la teoría del campo literario y las distintas teorías de la institución literaria debe ser reconocida no solo en los trabajos monográficos de mayor extensión (González-Millán 1994, 1996) sino también en aquellos artículos en que prima un carácter de exploración, evaluación o refutación.

En este mismo sentido, la revisión crítica de las teorías sistémicas, alimentada por el propósito de una aplicación efectiva a los sistemas culturales definidos por su carácter periférico y marginal, y la reconducción de su trabajo investigador hacia la consolidación de una más ambiciosa teoría crítica de la cultura

13 De acuerdo con lo advertido por autores como Jürgen Habermas o Roger Chartier, la incorporación de esta perspectiva obliga a manejar un concepto expandido de *lo literario*, que englobe los discursos producidos en aquellos espacios que acogen el debate y la confrontación pública sobre los asuntos que interesan a la comunidad. Al mismo tiempo, es común el acuerdo que distingue la función desarrollada por el discurso literario como embrión del que surge la esfera política y como campo específico en el que se articula la construcción de modelos y proyectos alternativos a los representados por el poder estatal.

supusieron un nuevo ejercicio de apertura epistemológica. Los resultados del mismo tal vez no puedan ser catalogados más que en su fase de exploración o auto-aclaración y solo de forma indirecta podemos observar la validez de una aplicación más definida. En todo caso, contribuyen a apuntalar el cuadro teórico y metodológico que se propuso estudiar la literatura gallega en sus específicas coordenadas históricas y socioculturales y que, por su solidez, resulta útil para su aplicación a otros espacios culturales determinados por los factores del conflicto y la marginalidad

Obras citadas

- Bourdieu, Pierre, 1995 [1992]. *Las reglas del arte. Génesis y estructura del campo literario*, trad. Thomas Kauf (Barcelona: Anagrama).
- Calhoun, Craig, 1995. *Critical Social Theory* (Oxford: Blackwell).
- Casas, Arturo, 2004. 'A teoría crítica da cultura e a planificación dos estudos socioculturais (Parler a González-Millán)', *Anuario de Estudos Literarios Galegos*, 2002: 29–38.
- Domínguez, César, 2004. "Periodología, cambio literario e historia comparada: apuntes metodológicos", en *Bases metodolóxicas para unha historia comparada das literaturas na península Ibérica*, ed. de Anxo Abuín González y Anxo Tarrío Varela (Santiago de Compostela: Universidade de Santiago de Compostela), pp. 121–52.
- Dubois, Jacques, 1978. *L'Institution de la littérature. Introduction à une sociologie* (Bruxelles, Paris: Editions Labor, Fernand Nathan).
- Even-Zohar, Itamar, 1986. 'The Quest for Laws and Its Implications for the Future of Science of Literature', en *The Future of Literary Scholarship*, ed. de G.M. Vadja y J. Riesz (Frankfurt: Peter Lang), pp. 75–80.
- Even-Zohar, Itamar, 1990. 'Polysystem Studies', *Poetics Today*, 11.1.
- González-Millán, Xoán, 1991a. *Silencio, parodia e subversión. Cinco ensaios sobre narrativa galega contemporánea* (Vigo: Xerais).
- , 1991b. *Álvaro Cunqueiro: Os artificios da fabulación* (Vigo: Galaxia).
- , 1991c. *Álvaro Cunqueiro e Merlín e familia* (Vigo: Galaxia).
- , 1991d. 'A institucionalización do discurso literario galego (1975–1990)', *Tropelías*, 2: 49–69.
- , 1992. 'A configuración historiográfica dunha literatura marxinal', en *Actas do I Congreso Internacional da Cultura Galega* (Santiago de Compostela: Dirección Xeral de Cultura), pp. 444–52.
- , 1994. *Literatura e sociedade en Galicia (1975–1990)* (Vigo: Xerais).
- , 1995a. 'Do nacionalismo literario a unha literatura nacional. Hipóteses de traballo para un estudio institucional da literatura galega', *Anuario de Estudos Literarios Galegos*, 1994: 67–81.
- , 1995b. 'O discurso literario galego e a configuración dun espacio público nacional no primeiro tercio do século XX: un marco de reflexión', en *Tentativas sobre Dieste*, coord. Arturo Casas (Santiago de Compostela: Sotelo Blanco), pp. 13–29.
- , 1996. *A narrativa galega actual (1975–1984). Unha historia social* (Vigo: Xerais).
- , 1998. 'O criterio filolóxico e a configuración dunha literatura nacional', *Cadernos de Lingua*, 17: 5–24.
- , 1999. 'Notas para unha avaliación da teoría da cultura no modelo sociolóxico de Pierre Bourdieu', *Grial*, 141: 111–32.
- , 2000. *Resistencia cultural e diferenza histórica* (Santiago de Compostela: Sotelo Blanco).
- , 2002. 'Nacionalismo literario y teoría del campo literario: la experiencia gallega de las últimas décadas', en *From Statesless Nations to Postnational Spain / De Naciones sin estado a la España postnacional*, ed. de Silvia Bermúdez Alonso, Antonio Cortijo Ocaña y Timothy McGovern (Boulder: Society of Spanish and Spanish-American Studies), pp. 223–36.
- , 2001. 'Os problemas dunha lectura (poli)sistémica da literatura', en *Silva. Studia Philologica in*

- honorem Isaias Lerner*, ed. de Isabel Lozano-Renieblas y Juan Carlos Mercado (Madrid: Castalia), pp. 301–313.
- , 2004a. ‘Contribucións a unha sociocrítica das prácticas filolóxicas’, en *A lingua galega, historia e actualidade. Actas do I Congreso (16–20 de setembro de 1996)*, ed. de Rosario Álvarez, Francisco Fernández Rei y Antón Santamarina (Santiago de Compostela: Instituto da Lingua Galega, Consello da Cultura Galega), III, pp. 743–53.
- , 2004b. ‘Exilio, literatura e nación’, *Anuario de Estudos Literarios Galegos*, 2003: 16–27.
- Hohendahl, Peter Uwe, 1989 [1985]. *Building a National Literature. The Case of Germany (1830–1870)*, trad. Renate Baron Franciscono (Ithaca, NY: Cornell University Press).
- Melançon, Benoit, 1986. ‘Théorie institutionnelle et littérature québécoise’, en *L’Institution littéraire*, dir. Maurice Lemire (Québec: Institut Québécoise de Recherche sur la Culture, Centre de Recherche en Littérature Québécoise), pp. 27–42.
- Purdy, Anthony, 1988. ‘Présentation’, en *Problems of Literary Reception / Problèmes de réception littéraire*, ed. de E.D. Blodgett y A. G. Purdy (Edmonton: Research Institute for Comparative Literature), pp. 1–8.
- Rodríguez, Francisco (1990). *Literatura galega contemporánea (Problemas de método e interpretación)* (Pontevedra: Edicións do Cumio).
- Tötösy de Zepetnek, Steven, 1992. ‘Systemic Approaches to Literature – An Introduction with Selected Bibliographies’, *Canadian Review of Comparative Literature / Revue Canadienne de Littérature Comparée*, 19.1–2: 21–93.

Revista Chilena de Literatura

Fundada en 1970, *Revista Chilena de Literatura* es una publicación semestral dedicada al amplio campo de la investigación literaria, al estudio de obras literarias y afines, tanto de Chile como del extranjero, y de todas las épocas.

- Incluida en:
ISI, ERIH, JSTOR, SCIELO, MLA, entre otros.
- Contiene secciones de:
Estudios, Notas, Documentos, Reseñas.

Para suscripción y envío de contribuciones:

Revista Chilena de Literatura
Av. Ignacio Carrera Pinto 1025
Ñuñoa - Santiago
CHILE

Una publicación de la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad de Chile
www.revistaliteratura.uchile.cl
Contacto: rchilite@gmail.com

